

PAREMIAS QUE APARECEN EN LA OBRA *CAMINO*, DE
SAN JOSÉMARÍA ESCRIVÁ DE BALAGUER

Abstract: *The Way* is the most popular work of Saint Josémaría Escrivá Balaguer. It has been translated into 43 different languages and has sold 4.5 million copies. It is one of the most successful books about spirituality since its first edition in 1934. Its author is the Aragonese priest Josémaría Escrivá de Balaguer, founder of Opus Dei and sanctified in 2002. *The Way* is a work of great spiritual depth, written in a simple and entertaining language that comes easily to the reader. Escrivá de Balaguer included a large number of proverbs and proverbial phrases that we have gathered in our study.

Keywords: San Josémaría Escrivá, Opus Dei, *The Way*, Spirituality, Paremiology, Proverbs

Repasando viejos papeles tras la muerte de mi padre, encuentro esta interesante colección de paremias que espigamos ya hace años en la obra, *Camino* de San Josémaría Escrivá de Balaguer, una de las de mayor impacto y difusión de la espiritualidad contemporánea. Pensamos que vale la pena dar a conocer esta gavilla de dichos sentenciosos que teníamos ya olvidada y que cosechamos en esta influyente obra religiosa.

¿Quién era Josémaría Escrivá de Balaguer el fundador del Opus Dei?

Por la semblanza biográfica que aparece en la página web oficial del Opus Dei¹, sabemos que Josémaría Escrivá de Balaguer nació en Barbastro (Huesca, España) el 9 de enero de 1902. Sus padres se llamaban José y Dolores. Tuvo cinco hermanos: Carmen (1899-1957), Santiago (1919-1994) y otras tres hermanas menores que él que murieron cuando eran niñas. El matrimonio Escrivá dio a sus hijos una profunda educación cristiana.

En 1915 quebró el negocio del padre, comerciante de tejidos, y la familia hubo de trasladarse a Logroño, donde el padre encon-

tró otro trabajo. En esa ciudad, Josémaría, después de ver unas huellas en la nieve de los pies descalzos de un religioso, intuye que Dios desea algo de él, aunque no sabe exactamente qué es. Piensa que podrá descubrirlo más fácilmente si se hace sacerdote, y comienza a prepararse primero en Logroño y más tarde en el seminario de Zaragoza. Siguiendo un consejo de su padre, en la Universidad de Zaragoza estudia también la carrera civil de Derecho como alumno libre. D. José Escrivá muere en 1924, y Josémaría queda como cabeza de familia. Recibe la ordenación sacerdotal el 28 de marzo de 1925 y comienza a ejercer el ministerio primero en una parroquia rural y luego en Zaragoza.

En 1927 se traslada a Madrid, con permiso de su obispo, para obtener el doctorado en Derecho. En Madrid, el 2 de octubre de 1928 Dios le hace ver lo que espera de él y funda el Opus Dei. Desde ese día trabaja con todas sus fuerzas en el desarrollo de la fundación que Dios le pide, al tiempo que continúa con el ministerio pastoral que tiene encomendado en aquellos años, que le pone diariamente en contacto con la enfermedad y la pobreza en hospitales y barriadas populares de Madrid.

Al estallar la guerra civil, en 1936, Josémaría Escrivá se encuentra en Madrid. La persecución religiosa le obliga a refugiarse en diferentes lugares. Ejerce su ministerio sacerdotal clandestinamente, hasta que logra salir de la ciudad. Después de una travesía por los Pirineos hasta el sur de Francia, se traslada a Burgos.

Cuando acaba la guerra en 1939 regresa a Madrid. En los años siguientes dirige numerosos ejercicios espirituales para laicos, para sacerdotes y para religiosos. En el mismo año 1939 termina sus estudios de doctorado en Derecho.

En 1946 fija su residencia en Roma. Obtiene el doctorado en Teología por la Universidad Lateranense. Es nombrado consultor de dos Congregaciones vaticanas, miembro honorario de la Pontificia Academia de Teología y prelado de honor de Su Santidad. Sigue con atención los preparativos y las sesiones del Concilio Vaticano II (1962-1965), y mantiene un trato intenso con muchos de los padres conciliares.

Desde Roma viaja en numerosas ocasiones a distintos países de Europa, para impulsar el establecimiento y la consolidación del trabajo apostólico del Opus Dei. Con el mismo objeto, entre 1970 y 1975 hace largos viajes por México, la Península Ibérica, Amé-

rica del Sur y Guatemala, donde además tiene reuniones de catequesis con grupos numerosos de hombres y mujeres.

Fallece en Roma el 26 de junio de 1975. Varios miles de personas, entre ellas numerosos obispos de distintos países —en conjunto, un tercio del episcopado mundial—, solicitan a la Santa Sede la apertura de su causa de canonización.

El 17 de mayo de 1992, Juan Pablo II beatifica a Josémaría Escrivá de Balaguer. Lo proclama santo diez años después, el 6 de octubre de 2002 en la plaza de San Pedro de Roma, ante una gran multitud. “Siguiendo sus huellas”, dijo en esa ocasión el Papa en su homilía, “difundid en la sociedad, sin distinción de raza, clase, cultura o edad, la conciencia de que todos estamos llamados a la santidad”.

Camino, libro de espiritualidad

La obra que es objeto de nuestro estudio, *Camino*, como señala asimismo la web del Opus Dei², es fruto de la labor sacerdotal que San Josémaría Escrivá había iniciado en 1925. Aparece por primera vez en 1934 en Cuenca (España) con el título de *Consideraciones Espirituales*. En la edición siguiente realizada en Valencia en 1939, el libro está notablemente ampliado y recibe ya su título definitivo. Desde entonces se ha difundido con un ritmo sostenido y progresivo. Actualmente se han publicado de *Camino* cerca de 4.500.000 ejemplares en 43 idiomas.

Camino tiene un estilo directo, de diálogo sereno, en el que el lector se encuentra frente a las exigencias divinas en un ambiente de confianza y amistad. Cuando se publicó en Italia, *L'Osservatore Romano* comentó: “Mons. Escrivá de Balaguer ha escrito más que una obra maestra, ha escrito inspirándose directamente en el corazón, y al corazón llegan directamente, uno a uno, los párrafos que forman *Camino*”. Su propio autor recomienda en el Prólogo:

“Lee despacio estos consejos. Medita pausadamente estas consideraciones. Son cosas que te digo al oído, en confianza de amigo, de hermano, de padre. Y estas confidencias las escucha Dios. No te contaré nada nuevo. Voy a remover tus recuerdos, para que se alce algún pensamiento que te hiera: y así mejores tu vida y te metas por caminos de oración y de Amor. Y acabes por ser alma de criterio”.

Repasando detenidamente *Camino*, hemos encontrado un total de 57 paremias que por su interés pasamos a relacionar teniendo en cuenta las siguientes consideraciones:

1. Hemos intentado realizar una recopilación de todos aquellos refranes, proverbios, dichos, máximas, frases hechas, modismos, aforismos, consejos arrefranados, etc. que actualmente se engloban con la denominación genérica de paremias, ante la dificultad de deslindar con claridad tantos enunciados fraseológicos procedentes del tronco lexicológico de la Real Academia Española, que no logra separar sin ambigüedades los matices diferenciales de unos y otros.
2. Disponemos las paremias según el orden de aparición en el libro.
3. El número que figura entre paréntesis al final de cada paremia corresponde al que aparece al frente del punto de *Camino* de donde se ha tomado.

Paremias de Camino

- No vuelas como ave de corral, cuando puedes subir como las águilas. (7)
- Lo que hay que hacer, se hace ... Sin vacilar ... Sin miramientos. (11)
- No dejes tu trabajo para mañana. (15)
- No eres moneda de cinco duros que a todos gusta. (20)
- ¿Qué ... ¡no puedes hacer más!? – ¿No será que ... no puedes hacer menos? (23)
- No discutáis. – De la discusión no suele salir la luz, porque la apaga el apasionamiento. (25)
- Te empeñas en ser la sal de todos los platos ... Y tienes poca gracia para ser sal. (48)
- Si no tienes un plan de vida nunca tendrás orden. (76)
- ¿Virtud sin orden? – ¡Rara virtud! (79)
- La oración del cristiano nunca es monólogo. (114)
- Muchos viven como ángeles en medio del mundo. – Tú ... ¿por qué no? (122)
- La gula es la vanguardia de la impureza. (126)
- El pudor y la modestia son hermanos pequeños de la pureza. (128)

- Aunque la carne se vista de seda, carne se queda. (134)
- Corazones partidos / yo no los quiero; / y si le doy el mío, / lo doy entero. (145)
- Si tu ojo derecho te escandalizare ... ¡Arráncalo y tíralo lejos! (163)
- No digas: esa persona me carga. – Piensa: esa persona me santifica. (174)
- Busca mortificaciones que no mortifiquen a los demás. (179)
- Paradoja: para vivir hay que morir. (188)
- El alma y el cuerpo son dos enemigos que no pueden separarse, y dos amigos que no se pueden ver. (195)
- Di a tu cuerpo: prefiero tener un esclavo a serlo tuyo. (214)
- Tu mayor enemigo eres tú mismo. (225)
- Una mirada al pasado. Y ... ¿lamentarte? No: que es estéril. – Aprender: que es fecundo. (239)
- ¡Mañana!: alguna vez es prudencia; muchas veces es el adverbio de los vencidos. (251)
- El silencio es como el portero de la vida interior. (281)
- Paradoja: es más asequible ser santo que sabio, pero es más fácil ser sabio que santo. (282)
- Nadie puede servir a dos señores. (300)
- Cristo ha muerto por ti. – Tú ... ¿qué debes hacer por Cristo? (299)
- A los tibios los vomitará Dios. (325)
- Al que pueda ser sabio no le perdonemos que no lo sea. (332)
- Una hora de estudio para un apóstol moderno, es una hora de oración. (335)
- No olvides que antes de enseñar hay que hacer. (342)
- No olvides que hasta las “medianías” pueden pecar por demasiado sabias. (351)
- Si no eres malo y lo pareces, eres tonto. (370)
- ¿Por qué esta precipitación? No me digas que es actividad: es atolondramiento. (374)
- ¡Sé intransigente, pero no seas cerril! (397)
- ¡Dios y audacia! – La audacia no es imprudencia. – La audacia no es osadía. (401)
- No has fracasado: has adquirido experiencia. (405)
- Santurrón es a santo, lo que beato a piadoso: su caricatura. (408)
- ¡No hay más amor que el Amor! (417)

- No olvides que el Dolor es la piedra de toque del Amor. (439)
- No hagas crítica negativa: cuando no puedas alabar, cállate. (443)
- Se gasta lo que se deba, aunque se deba lo que se gaste. (481)
- La Misa es larga ... porque tu Amor es corto. (529)
- Si la obediencia no te da paz, es que eres soberbio. (620)
- Obedecer siempre es ser mártir sin morir. (622)
- No te olvides: aquel tiene más que necesita menos. – No te crees necesidades. (630)
- Si eres hombre de Dios, pon en despreciar las riquezas el mismo empeño que ponen los hombres del mundo en poseerlas. (633)
- De callar no te arrepentirás nunca: de hablar, muchas veces. (639)
- Aquella persona ha sido mala contigo. – Pero, ¿no has sido tú peor con Dios? (686)
- No pretendas poner puertas al campo. (688)
- La vida terrena es una mala noche en una mala posada. (703)
- Tú lo quisiste, fraile Mostén; tú lo quisiste, tú te lo ten. (704)
- No eres menos feliz porque te falta que si te sobrara. (770)
- Obras son amores y no buenas razones. (933)
- Sed hombres o mujeres del mundo, pero no seáis hombres o mujeres mundano. (939)
- Comenzar es de todos; perseverar, de santos. (983)

Notes:

¹ ANÓNIMO: San Josémaría. Biografía. *Opus Dei*. <http://www.opusdei.es/es-es/article/biografia-de-san-josemaria-2/> Consulta 1 de septiembre de 2015

² ANÓNIMO: Camino. Josémaría Escrivá. *Página de las obras del fundador del Opus Dei (1902-1975)*. <http://www.escrivaobras.org/book/camino.htm> Consulta 1 de septiembre de 2015

José María de Jaime Lorén
 Universidad CEU Cardenal Herrera
 Edif. Seminario, s/n.
 46113 Moncada (Valencia)
 Spain
 E-mail: jmjaim@uch.ceu.es